

SESIONES ORDINARIAS

2006

ORDEN DEL DIA N° 1179

COMISION DE CULTURA

Impreso el día 17 de octubre de 2006

Término del artículo 113: 26 de octubre de 2006

SUMARIO: **Fiesta** Nacional de la Pachamama, realizada del 30 de julio al 1° de agosto de 2006 en Amaicha del Valle, provincia de Tucumán. Expresión de beneplácito. **Salim (J. A.)**. (4.071-D.-2006.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Cultura ha considerado el proyecto de resolución del señor diputado Salim (J. A.) por el que se expresa beneplácito por la realización de la Fiesta Nacional de la Pachamama, a realizarse los días 30 y 31 de julio y 1° de agosto de 2006 en la localidad de Amaicha del Valle, provincia de Tucumán; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 27 de septiembre de 2006.

Eduardo A. Di Pollina. – Luciano R. Fabris. – Nélide M. Mansur. – Silvia B. Lemos. – Ana Berraute. – María C. Alvarez Rodríguez. – Santiago Ferrigno. – Pedro J. González. – Luis A. Ilarregui. – Oscar S. Lamberto. – José E. Lauritto. – Juliana I. Marino. – Araceli E. Méndez de Ferreyra. – Olinda Montenegro. – Norma E. Morandini. – Hugo G. Storero. – Rosa E. Tulio.

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Expresar beneplácito por la realización de la Fiesta Nacional de la Pachamama, a desarrollarse los días 30, 31 de julio y 1° de agosto del año 2006 en la localidad de Amaicha del Valle, provincia de Tucumán.

Juan A. Salim.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Cultura, al considerar el proyecto de resolución del señor diputado Salim (J. A.) por el que se expresa beneplácito por la realización de la Fiesta Nacional de la Pachamama, a realizarse los días 30 y 31 de julio y 1° de agosto de 2006 en la localidad de Amaicha del Valle, provincia de Tucumán, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que acompañan la iniciativa, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Eduardo A. Di Pollina.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Amaicha del Valle se ubica, aproximadamente, a 140 kilómetros hacia el noroeste de San Miguel de Tucumán. El paisaje de esta parte occidental de la provincia se muestra con vegetación de zona alta, cerros agrestes y un clima seco y frío. Dejo expresa constancia de que, con respecto al clima, suele decirse que es lugar donde nunca duerme el sol.

Pacha es universo, mundo, tiempo, lugar, mientras que Mama es madre. La Pachamama es un Dios femenino, que produce, que engendra. Pacha significa tiempo en lenguaje kolla, pero con el transcurso de los años, las adulteraciones de la lengua y el predominio de otras razas, finalizó confundiendo con la tierra.

Es famosa por sus distinguidos vinos caseros, alfajores, turrónes y quesillos, en especial el de cabra. La celebración de la Pachamama, la “Madre Tierra” es la más antigua de todo Tucumán y una de las principales del país que tienen patrimonio religioso-festivo. Los festejos están insertos en una comunidad de origen aborígen del Valle Calchaquí.

La Pachamama reinará simbólicamente, hace germinar las semillas y madurar los frutos durante un año, y será paseada en un aipa remolcado por un burro ante el canto ancestral de sus chayeras; luego vendrán las topadas, los concursos de chayeras e hilanderas, además del albaca, el vino patero y las chayas, zambas y chacareras surcan el aire con los acordeones y violines.

Jóvenes, viejos y niños, gente de todas las edades cumplen este tradicional homenaje pidiendo por la fecundidad de sus terrenos y la felicidad en sus vidas, repitiendo la fórmula incaica “Pachamama, cusiya, cusiya” (Madre Tierra, ayúdame, ayúdame).

El ambiente de la fiesta es tan rústico como el del pueblo y sus habitantes. En torno de la plaza son montadas las enramadas de hojas secas soportadas por maderas, que se denominan pascanas, especie de quioscos típicos en los que se expenden comidas regionales.

La región de alta montaña provee la algarroba con que se elabora la aloja, el maíz para la chicha y los apetitosos quesillos de cabra, a los que se suman las infaltables y sabrosas empanadas.

Sombreros de ala ancha levantada, polleras de colores vivos, manos duras y callosas. Ante los azorados turistas los artesanos vallistas (de los Valles Calchaquíes) se empeñan en tejer sorprendentes tramas para ponchos, mantas y otros elementos de abrigo. Sin embargo, la Fiesta de la Pachamama es bastante más que un pretexto para buscadores de exotismo.

La Fiesta de la Pachamama tiene varias ceremonias, algunas muy formales, como la misa de acción de gracias en la capilla; otras, como los topamientos a pie o a caballo, capaces de despertar el mayor asombro: bajo arcos de sauces, hombres y mujeres se alborotan al grito de coplas y batir de cajas. Se echan almidón y papel picado, se intercambian fugazmente coronas de flores o de albaca. Tras un breve intercambio de saludos, el ri-

tual del topamiento convierte a sus participantes en comadres y compadres, que deberían unirse en mutua lealtad para toda la vida.

Prodigiosa, multicolor, la Fiesta de la Pachamama es motivo para la señalada o multiplico: se acorralla una manada de cabras, se les seccionan las orejas (cuyas muescas se guardan en una bolsita o “chuspa”) y se coloca un vistoso zarcillo de colores a los animales mutilados. Luego se “casa” una pareja de cabras, se esparce el vino, se guarda la “chuspa” en un agujero en la tierra y los animales son liberados para que se multipliquen en el agreste cerro.

Cuando surge el nombre de la mujer que ha sido elegida Pachamama (privilegio al que acceden sólo las de mayor edad), la Madre Tierra recibe los atributos y es montada en un trono de piedra cubierto con ponchos o en una carroza adornada, el aipa, tirado por un burro, siendo acompañada por el Yastay –padre de los animales–, el Pujllay –el diablo– y la Nusta, bella joven que representa los frutos de la tierra. Presiden entonces el desfile de carrozas alegóricas, adornadas con guirnaldas y reveladoras de la ingenua y fértil imaginación de los vallistas.

El 1° de agosto es el Día de la Pachamama. Ese día se entierra en un lugar cerca de la casa una olla de barro con comida cocida. También se ponen coca, yicta, alcohol, vino, cigarros y chicha para carar (alimentar) a la Pachamama. Ese mismo día hay que ponerse unos cordones de hilo blanco y negro, confeccionados con lana de llama hilando hacia la izquierda. Estos cordones se atan en los tobillos, las muñecas y el cuello, para evitar el castigo de la Pachamama.

Los turistas acompañan la fiesta escuchando el canto coplero de sus pobladores y disfrutan de la presentación de artistas de primer nivel nacional.

Por las razones expuestas solicito sea aprobado el presente proyecto de resolución.

Juan A. Salim.